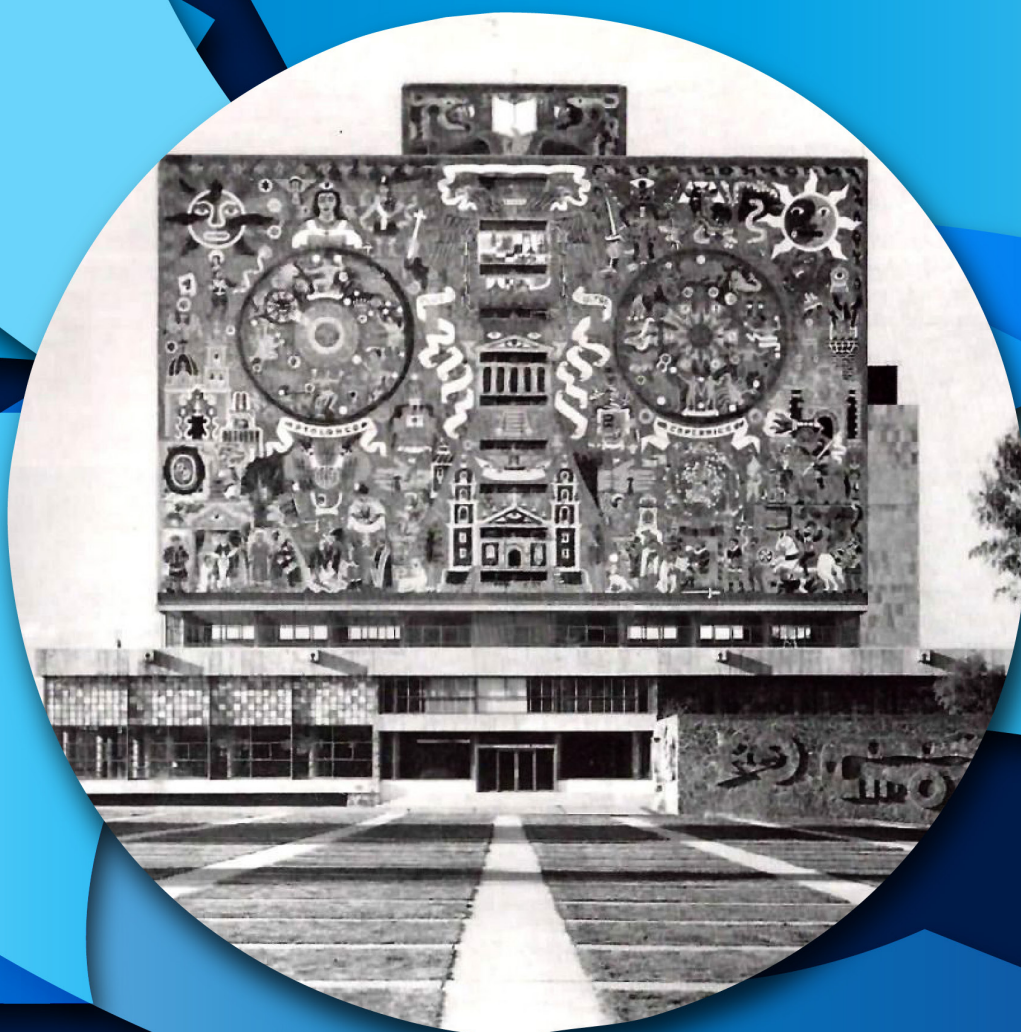


Historia de los conceptos

Dra. Gabriela Contreras Pérez



Es una rama de estudios históricos y culturales que se ocupa de la semántica histórica de los conceptos. Reconstruye el origen, la lógica y la transformación de estos para llegar al uso del concepto presente en toda su complejidad,

en otras palabras, examina los cambios de las ideas y valores en el tiempo dentro de los contextos particulares. Me he dedicado a estudiar la historia conceptual desde los espacios que me corresponden como académica, obviamente desde la universidad, en donde existe la posibilidad de ser profesor investigador. Esta línea de análisis es muy importante porque surge de la necesidad de actualizarse y vincular los intereses propios que nos sirven de guía para conducir a los



DRA. GABRIELA CONTRERAS PÉREZ
FOTO: PROPORCIONADA POR LA DRA. GABRIELA CONTRERAS PÉREZ

estudiantes con una metodología de trabajo.

Es un poco complicado operacionalizar la forma de transmitir la importancia de un tema para el cual, por lo general, no existe interés en los alumnos, pero en esa exploración busco también un método que les sirva. Así, comencé a operacionalizar la historia conceptual

como método de mi trabajo docente, a identificar un concepto y analizar cómo va cambiando de sentido y de significado en las distintas épocas históricas debido a las distintas coyunturas sociales y políticas, a los intereses cambiantes, a las condiciones económicas, políticas y culturales que se van modificando y cómo lo que implicaba un concepto en 1920 en México para 1980 tiene otro sentido. Sin embargo, hay residuos conceptuales o ideas que permanecen y hay que seguirles el rastro: lo relevante es encontrar los cambios en las estructuras sociales, en la normatividad, en las formas de sociabilidad, los cuales son fenómenos de muy largo plazo.

1. GABRIELA CONTRERAS PÉREZ ES LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO; MAESTRA EN SOCIOLOGÍA, MÉXICO POR LA FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO; DOCTORA EN HISTORIA POR LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA; PROFESORA-INVESTIGADORA ADSCRITA AL DEPARTAMENTO DE RELACIONES SOCIALES DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES.

“[...] Quemaron diversos proyectos de publicaciones, censuraron editoriales, limitaron el desarrollo de corrientes literarias enteras que no siempre fueron las que se oficializaron”

Es muy enriquecedor este proceso porque me permite analizar bajo la misma lógica cuáles fueron los elementos que forjaron el pensamiento de los sociólogos y cómo ellos se sirvieron de los historiadores y de otras disciplinas en su lógica de análisis. Eso lo he trabajado con pasión y dedicación; durante mi vida me he aplicado a diversos temas pero sobre todo he dedicado muchas horas de investigación a las formas de organización de los grupos estudiantiles en la [UNAM](#) en una época que, aunque quisiera limitar a los años veinte, inevitablemente conduce por sus impactos hacia los años setenta del siglo XX.

ORGANIZACIÓN DE LOS GRUPOS ESTUDIANTILES EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO EN LA DÉCADA DE 1920

Este es el proyecto que más frutos ha dado, del que se han derivado diferentes temas y tiene que ver con la organización de los grupos estudiantiles en la Universidad Nacional Autónoma de México en los años 20; fue

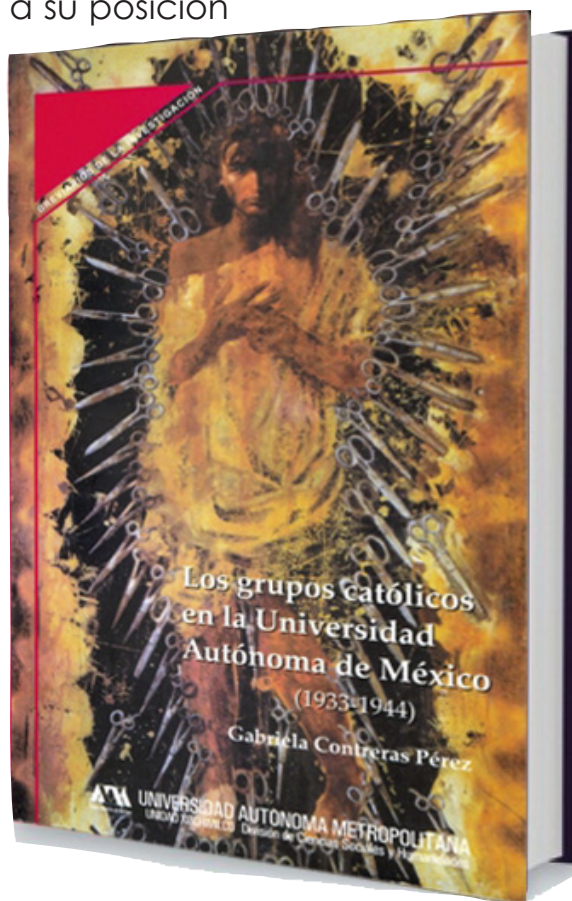
un momento de gran movilización en todos los ámbitos de la sociedad, de grandes cambios.

Acercarme a la universidad, específicamente a seguir a una generación de jóvenes protagonistas, me enlazó rápidamente con el proyecto del entonces Secretario de Educación, [José Vasconcelos](#), y me permitió analizar la manera en que ellos mismos fueron gestionando diferentes proyectos que se reprodujeron en instancias más grandes que la propia universidad; proyectos editoriales y de cine que pasaban por el filtro de la vigilancia y si no tenían un discurso conveniente para el país eran censurados y quemados. Quemaron diversos proyectos de publicaciones, censuraron editoriales, limitaron el desarrollo de corrientes literarias enteras que no siempre fueron las que se oficializaron y aunque les tengo mucho respeto a los Contemporáneos, por ejemplo, a [Jorge Cuesta](#), agudo crítico del proyecto educativo en México y a [Xavier Villaurrutia](#), gran promotor del arte teatral y poeta innovador e impecable, ellos no son los únicos

que produjeron literatura y proyectos culturales de calidad. Pero sí fueron quienes tuvieron el reconocimiento institucional y ello pese a su posición crítica y contestataria a las formas “aceptables” de la moral en la época.

Encontramos otros grupos, como [Los Estridentistas](#), que aparecen como una flama que enciende e ilumina todo el escenario de la creación literaria de cierta época. El Estridentismo inició en México la transformación más eficaz y escandalosa de la historia de la poesía y la literatura mexicanas. Fue un movimiento de vanguardia que se caracterizó por ser multidisciplinario y que comenzó a finales de 1921 tras el lanzamiento del Manifiesto Actual N°1 por el poeta Manuel Maples Arce. Luego se sumaron a la vanguardia varios artistas como Árqueles Vela, Germán List Arzubide, Germán Cuento, Fermín Revueltas, Ramón Alva de la Canal, estos dos últimos pintores innovadores, y el grabador Leopoldo Méndez, quienes constituyeron el núcleo del grupo estridentista; no en

pocas ocasiones se les sumaron personalidades ya reconocidas, entre ellos Diego Rivera.



Algunos de los que iniciaron esta propuesta se vincularon a Heriberto Jara, quien les invitó a desarrollar propuestas educativas y de difusión cultural en Veracruz, particularmente en Jalapa. Cabe decir que entre ellos contamos a quienes impulsaron la propuesta de creación de la Universidad Veracruzana.

Basten estos ejemplos para señalar cómo de entre

aquellos que fueron promotores de la alfabetización y las conferencias en los años de la educación vasconcelista y hasta la lucha por la autonomía universitaria florecieron propuestas de creación: Vicente y Mauricio Magdaleno como escritores y guionistas de varias películas; Juan Bustillo Oro, quien también realizó un ejercicio de la primer película de cine negro; Baltasar Dromundo, César Garizurieta, Leonor Lach, Elvira Vargas y Adela Palacios, escritores que rompían con

la línea costumbrista como cuentistas y como periodistas; Jean Charlot entre los pintores o Roberto Montenegro. Toda esta generación se caracterizó por hacer una labor fundamental de difusión y extensión e incluso en actividades de vinculación social: participaron en proyectos

de estudios interdisciplinarios en entidades como Michoacán, Hidalgo, Oaxaca; además se dedicaron a labores de apoyo tanto en términos legales como de educación para niños y niñas que se encontraban en los tribunales de menores: la abogada Carmen Jaime Álvarez y el Dr.

José Gómez Robleda, éste desde la propia Universidad Nacional; otros, como Miguel N. Lira, apoyaron labores de talleres de imprenta, teatro guiñol y publicaciones para niños.

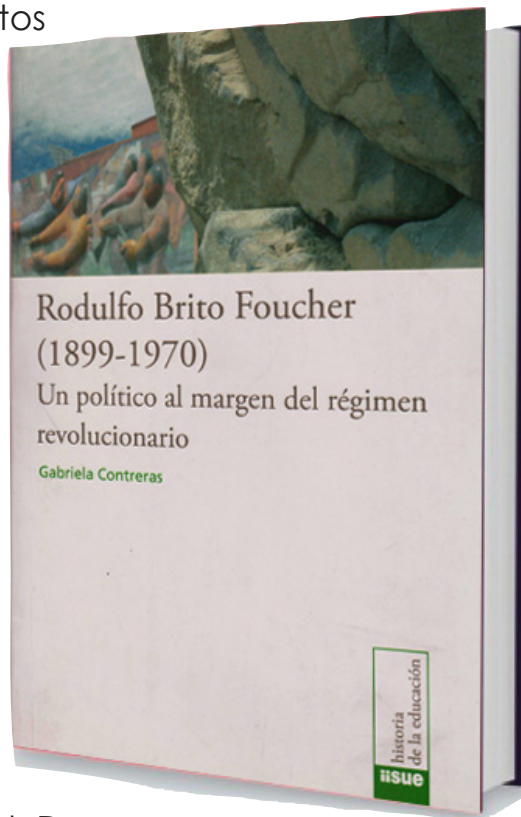
He estudiado bastante este panorama general y varios de mis trabajos de investigación los he dedicado a hacer seguimiento de algunos de estos personajes y de un grupo de católicos dentro de la Universidad

Nacional Autónoma de México que llegó a tener el control del Consejo Universitario y que perfiló un proyecto político para la propia universidad. Mi análisis se encamina a mostrar que no solamente eran un grupo de católicos con ganas de poder, sino la manera

en que consiguieron hacer institución: se puede afirmar un cambio de pensamiento si las estructuras cambian y lo que identifiqué con este trabajo es que no eran solamente los grupos católicos los que estaban llevando la batuta de la universidad. A pesar de que tenían el control, había otros dos grupos, uno de parte del Estado, que quería establecer una línea de trabajo acorde con sus necesidades y otro con una política para los

universitarios que proclamaba que la universidad se debe a sí misma y a sus propias ideas: como universitarios tenemos que defender la forma en que estamos viendo el mundo. Yo asumo esta última postura.

Ese fue un hallazgo muy importante y ha sido una de las aportaciones que por fortuna he hecho en este campo, el trabajo se denomina [“Los grupos católicos en la Uni-](#)



“Seguir a este personaje fue también muy enriquecedor porque me permitió comprender cómo se formó este pensamiento conservador vinculado a los intereses económicos y a las aspiraciones políticas, además consideradas legítimas.”

[versidad Autónoma de México”](#). El título del libro no incluye el término abarcador de nacional puesto que entre 1933 y 1944 hay una lucha fuerte entre el gobierno y la UNAM para desconocer ese carácter, para limitar su influencia en tanto no seguían los lineamientos del Estado y por lo tanto *no podía ser* Nacional. Fue un análisis novedoso pues había un cierto resquemor a analizar estos años que van de 1929 a 1944 porque es el periodo en que los católicos están aparentemente dominando. Sin embargo, como acoté anteriormente, encontré un gran debate de ideas y fue cuando se crearon más institutos de investigación y la universidad creció a pesar de no tener recursos económicos. Finalmente, a partir de 1935, mediante una gran campaña de difusión y de extensión universitaria, consiguen apoyo y una relación diferente con el gobierno. Este trabajo ha sido muy exitoso y aún hay hallazgos.

RODOLFO BRITO FOUCHER

Después hice otro análisis mucho más centrado en los grupos conservadores a partir del seguimiento de un personaje que fue rector de la UNAM de 1942 a 1944, periodo previo al establecimiento de la ley orgánica que todavía rige a la UNAM. Fue una biografía analizada de Rodolfo Brito Foucher y también el libro [“Rodolfo Brito Foucher \(1899-1970\): un político al margen del régimen revolucionario”](#). Seguir a este personaje fue también muy enriquecedor porque me permitió comprender cómo se formó este pensamiento conservador vinculado a los intereses económicos y a las aspiraciones políticas, además consideradas legítimas. Personaje que con sus acciones e ideas proporcionó a la Universidad Nacional el perfil de una época y fue testigo de los difíciles trances en la institucionalización del Estado posrevolucionario.

Su vida fue relatada como parte de la ronda de las generaciones en el tejido de un proyecto de Nación,

la cual incluyó su militancia conservadora, sus luchas políticas y educativas, significativas para explicar la forma en que retomó la estafeta generacional y estrechó la voluntad de unión de una comunidad política con la determinación de construir paradigmas para la acción de un nuevo Estado.

Fue parte de una generación de actores políticos que construyeron una oposición que intentó frenar los abusos del poder, que por el hecho de ser herederos de grandes extensiones de tierra pensaban que el mundo les quedaba chico. Pone en jaque a [Tomás Garrido Canabal](#), conocido por haber encaminado una política autoritaria anticatólica y de medidas radicales para exterminar la influencia de la Iglesia de la sociedad mexicana de principios del siglo XX pero genera reacciones en contra. La confrontación entre bandos en donde las posturas irreconciliables entre Garrido y Brito llevan a la violencia en la entidad tabasqueña contribuyó definitivamente a que Lázaro Cárdenas declarase la desaparición

de poderes en el estado de Tabasco. Si bien para entonces Garrido ya no era gobernador, tuvo que salir del país con destino a Guatemala y después a Costa Rica, donde creó la primer fábrica de aceite. Brito Foucher también tuvo que salir del país, pero él se dirigió a Europa, primero a Inglaterra y luego a Alemania, después a otros países, en un período previo a la guerra, lo cual confirmó lo que sus críticos señalaban: su filiación derechista.

Todas estas coyunturas y seguir los pasos a

estos personajes muestra cómo eran el panorama nacional y el internacional, cómo se manifestaba el pensamiento de la época, las alianzas sociales y políticas, la posición de la clase media, entre otras circunstancias; muestra una época en la que chocaban dos modelos ideológicos.

He continuado en la búsqueda de varios personajes que contribuyeron grandemente en la historia pero han quedado en el anonimato. Es el tipo de personaje que me gusta rastrear porque habla de lo que realmente pasa con los grupos sociales y no sólo



con los líderes, hablan de la *historia de nadie*, que pasó desapercibida, con todas las personas vinculadas a estos grupos que trabajaron, que fueron conferencistas en los barrios más pobres de la Ciudad de México, que hablaban sobre los derechos sociales, activistas entregados, que se comprometieron sin ser absorbidos por el sistema. Cuando los rastreo descubro cosas extraordinarias que se gestaron en esas épocas en defensa de los grupos indígenas, de los niños presos en las cárceles, cuestionando la eugenesia, del surgimiento de la carrera de trabajo social, etc.

En eso ocupó mi vida y es algo maravilloso porque, aunque es un trabajo muy lento, me conduce a leer los textos que sé que leían en esa época. Es la vía para tratar de comprender su carácter crítico, a descubrir gente que trabajaba para vivir, que convirtieron su necesidad laboral

en su pasión, en su proyecto de vida y descubrir eso me tiene fascinada. Es lo que espero contagiarles a los alumnos, esa búsqueda de cómo cambian las estructuras de pensamiento y cómo impactan en su presente.

¿DE DÓNDE TE SURGE ESA PASIÓN POR LA HISTORIA?

Hay un evento muy importante en mi vida como estudiante del Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades Azcapotzalco: el año de 1977, que es cuando empieza una gran movilización para la formación del sindicato de trabajadores de la UNAM, que finalmente será el STUNAM. Los estudiantes no podíamos quedarnos al margen, era un ambiente muy revuelto que nos atraía como un imán y aunque yo fuera buena estudiante y dedicada, siempre estaba enterada, porque siempre había un maes-





tro que nos explicaba la causa de los conflictos y las huelgas. Ese hecho fue fundamental y ahora me explico muchas cosas que sucedieron en los años 70 y cómo se organizó la guerra sucia. En el CCH había militantes del PRT, militantes de la liga comunista 23 de septiembre, había muchos grupos políticos. En el CCH mataron al maestro Alfonso Peralta y nos tocó ver su cuerpo tendido en el piso; fuimos testigos de las huellas de tortura en algunos profesores, fueron cosas muy impactantes para los estudiantes, que nos dejaron marcados. Hay que encontrar respuestas a muchas interrogantes que denigran esos años.

Cuando termino la Licenciatura en Sociología me doy cuenta que no es lo que quiero, que hubiera querido ser historiadora o antropóloga, pero soy necia y termino la maestría también

en Sociología, orientada por grandes maestros que me guiaron hacia la Historia, que es mi pasión.

El proyecto que tengo en ciernes me ha llevado a leer mucho sobre la guerrilla, sobre los desaparecidos y encuentro un puente subterráneo entre todos estos jóvenes que fueron estudiantes en los años 20 y que en el 68 están enojados con Gustavo Díaz Ordaz. Encuentro un hilo congruente de pensamiento, el de la resistencia.